

- El antiguo estratega militar chino Sun Tzu, autor del libro "El arte de la guerra", escribió célebremente que uno debe conocer a su enemigo.
 - La victoria en el campo de batalla comienza con la comprensión de las fortalezas y tácticas de tu adversario.
 - Los expertos militares han estudiado y combatido según los principios de guerra de Sun Tzu durante miles de años.
 - Pero su consejo no solo se aplica a las guerras libradas en el campo de batalla entre soldados y tanques.
 - También se aplica a la batalla espiritual que todo cristiano conoce o conocerá durante una vida vivida caminando con Cristo.
 - Todos experimentamos la guerra espiritual de una forma u otra.
 - Algunos de nosotros experimentamos un mayor grado de ataque, algunos de nosotros sufrimos mayores pérdidas, algunos de nosotros resistimos con mayor fuerza.
 - Pero independientemente de estas diferencias, todos luchamos contra el enemigo.
 - Por lo tanto, todos podemos beneficiarnos de aprender más sobre el enemigo al que nos enfrentamos, sus fortalezas, sus tácticas y sus objetivos.
 - Y con ese conocimiento, estaremos mejor preparados para responder a sus ataques de la manera correcta.
- Por supuesto, el enemigo del que hablo es Satanás, junto con su legión de demonios que cumplen sus órdenes.
 - La semana pasada, impartí una introducción a las tentaciones de Jesús en el capítulo 4, explicando la historia de Satanás a partir de varias Escrituras.
 - Analizamos cómo fue creado Satanás, las funciones que desempeñó para Dios en el reino celestial y cómo cayó en el pecado.
 - Dije que Satanás ahora está al acecho, siempre listo para oponerse a Dios y a su pueblo.
 - En segundo lugar, expliqué la razón por la que Jesús tuvo que enfrentarse a este adversario en una serie de tentaciones.
 - Fundamentalmente, Jesús vino a la tierra como hombre para resolver el problema del pecado.
 - Él vino para ser nuestro Nuevo Adán, para reiniciar la raza humana.
 - Todos nacemos con una naturaleza pecaminosa, que heredamos de Adán.
 - Y el pecado de Adán fue el resultado directo de una tentación ofrecida por el gran tentador, Satanás.
 - Así que ahora, Jesús ha venido a empezar de nuevo, a pulsar el botón de reinicio en la humanidad, por así decirlo.
 - Para ello, Jesús debe vivir la vida que Adán debería haber vivido, pero no vivió; la vida que ninguno de nosotros puede vivir, porque compartimos la naturaleza caída de Adán.
 - Habiendo vivido una vida perfecta, Jesús pudo morir para pagar el precio de nuestro pecado.
 - De modo que, al depositar nuestra fe en ese pago, podamos nacer de nuevo espiritualmente a su imagen y naturaleza.

- Así pues, Jesús, como nuestro Nuevo Adán, debe corregir el principal error que cometió Adán, aquel que sumió a la humanidad en el pecado.
 - Debe demostrar que es diferente de Adán, que tiene una naturaleza diferente.
 - Debe afrontar la misma situación que afrontó Adán, pero triunfar donde Adán fracasó.
 - Pero para demostrar que Jesús estaba verdaderamente capacitado para ser nuestro nuevo Adán, el Padre le exigió que soportara tentaciones mucho mayores que las que enfrentó Adán.
 - Jesús se enfrentará a tres tentaciones, no solo a una.
 - Y Él los enfrentará en un estado físico muy debilitado, con su cuerpo buscando desesperadamente alivio.
 - Y Él estará solo, sin la capacidad de confiar en su poder sobrenatural, totalmente vulnerable a la tentación, como nos dijeron los Hebreos la semana pasada.
 - Como escribió un comentarista,

“Así como el metal debe ser probado mucho más allá de cualquier tensión o esfuerzo al que esté sometido, antes de que pueda ser utilizado para algún propósito útil, así también Jesús debe ser probado más allá de los límites antes de que Dios pueda usarlo para Sus propósitos”.

- Así que ahora, al pasar al capítulo 4 y leer la primera de las tentaciones de Jesús, queremos aprender tres cosas esta noche.
 - Primero, queremos entender las tácticas del enemigo, sus objetivos.
 - Es decir, cómo trabaja para corromper nuestro espíritu y negarle a Dios nuestra obediencia.
 - En segundo lugar, queremos comprender la naturaleza específica de cada tentación, la oferta que Satanás le hizo a Jesús.
 - Finalmente, estudiaremos la respuesta de Jesús a la tentación para que podamos aprender cómo nosotros también debemos resistir.
- La primera tentación de Satanás está relacionada con los primeros versículos del capítulo, así que releámoslos al comenzar con el texto de esta noche.

[MATEO 4:1](#) Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

[MATEO 4:2](#) Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

[MATEO 4:3](#) Y el tentador se acercó y le dijo: «Si eres el Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan».

[MATEO 4:4](#) Pero él respondió y dijo: «Escrito está: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

- Después de su ayuno de 40 días, Jesús sintió un hambre voraz, que es el patrón habitual para las

personas que realizan este tipo de ayuno prolongado.

- El cuerpo ha consumido todas las reservas de grasa disponibles y ahora está desesperado por una nueva fuente de energía.
 - Y así, la respuesta de Jesús al hambre volvió con fuerza.
 - El instinto de comer después de tanto tiempo es tan absorbente que a una persona le cuesta pensar en otra cosa que no sea comer.
 - Tu cerebro es lento y se confunde fácilmente por falta de combustible.
 - Te sientes drogado, como si hubieras tomado demasiados medicamentos para el resfriado.
- Y es en este estado de grave debilidad que Jesús debe enfrentarse al ser creado más poderoso de todo el Universo.
 - Recuerden que la semana pasada aprendimos que Satanás era la criatura más sabia y hermosa que Dios había creado.
 - Y también que Satanás es miembro de la clase más alta de seres angélicos, llamados “querubines”.
- Pero ahora mismo, algunos de ustedes estarán diciendo: "Sí, pero Jesús es Dios, así que Satanás no tiene ninguna posibilidad".
 - Pero recordarán que Hebreos nos dice que cuando Jesús tomó forma de hombre, por un breve tiempo se volvió inferior a los ángeles.
 - Y Pablo nos dijo que cuando Jesús tomó forma de hombre, se despojó voluntariamente de su forma de Dios.
- Entonces, si Satanás es el ser angélico más poderoso, y Jesús está por debajo del reino angélico en este momento...
 - Entonces debemos concluir que Satanás tiene más poder que Jesús, más astucia, más fuerza, al menos por ahora.
 - Así pues, este es verdaderamente un momento de David contra Goliat en las Escrituras, con Jesús desempeñando el papel de David, no de Goliat.
- Ahora eso nos parece retrógrado, lo sé.
 - Pero es importante entender esta situación desde esa perspectiva.
 - Porque significa que la única defensa de Jesús en esta situación es recurrir a los mismos recursos que todo creyente tiene en esta batalla.
 - Tenemos nuestra fe en la Palabra de Dios y en su poder para guiarnos lejos del mal.
 - Y tenemos nuestra determinación personal de obedecerlo.
 - Como veremos, Jesús dependió únicamente de estas cosas para luchar contra Satanás.
- Así pues, en el versículo 3, el enemigo presenta su primera tentación.
 - Antes de examinar la naturaleza específica de esta tentación, asegúrenos de conocer a nuestro enemigo, específicamente cuál es el objetivo de Satanás.
 - El objetivo de Satanás es llevar a Jesús a desobedecer al Padre.
 - En el capítulo 3, el Padre acababa de declarar que estaba complacido en Jesús, su amado Hijo.

- Así que ahora, Satanás se encuentra con Jesús en el desierto con la esperanza de corromper ese testimonio.
- Satanás quiere hacer que Dios se trague sus propias palabras, sin ánimo de hacer un juego de palabras.
 - Es lo mismo que Satanás intentó hacerle a Job cuando el Padre le dio acceso a ese hombre por un tiempo.
 - Satanás supuso que, con la motivación suficiente, podría lograr que Job (o Jesús) desobedecieran la Palabra del Señor.
 - En el caso de Job, Satanás usó la prueba; en el caso de Jesús, Satanás usa las tentaciones.
- En última instancia, este es siempre el objetivo de Satanás cuando ataca al pueblo de Dios.
 - Él nos presiona con la esperanza de que nos rebelemos como él lo hizo, de una forma u otra.
 - Él quiere que sigamos su camino de rebelión en lugar de continuar por el camino de la rectitud.
 - Él está luchando contra Dios a través de nosotros.
- Esta pelea se trata de quién se lleva la gloria...
 - Porque a quien obedecéis, glorificáis.
 - Cuando obedecemos a Dios, le damos gloria.

[MATEO 5:16](#) “Que vuestra luz brille delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

- Con nuestras buenas obras, damos testimonio de que Dios es el Único digno de recibir honor y obediencia.
- Por el contrario, cuando desobedecemos a Dios cediendo a las tentaciones de Satanás o a nuestros deseos carnales, le damos gloria a Satanás a costa de Dios.
 - Con nuestras obras pecaminosas damos testimonio de que estamos de acuerdo con las mentiras de Satanás, en lugar de con la verdad de la Palabra de Dios.
- Quizás no hayas pensado en tu pecado de esa manera antes.
 - Pero en realidad no hay término medio, es una cosa o la otra.
 - Como el Señor le dijo a Israel

[EZEQUIEL 20:39](#) “En cuanto a vosotros, oh casa de Israel”, así dice el Señor Dios, “Id, servid cada uno a sus ídolos; pero después me escucharéis, y mi santo nombre no lo profanaréis más con vuestras ofrendas ni con vuestros ídolos.”

- Ahora Satanás sabe que nuestro nuevo espíritu en Cristo quiere obedecer a Dios, agradecerle.
 - Entonces, si va a desviarnos del camino, necesita un gancho, alguna distracción o motivación que

pueda usar para alejarnos de la obediencia.

- Y eso nos lleva a un estudio de sus tácticas.
- Satanás tiene dos tácticas principales para hacernos desobedecer a Dios, y ambas son evidentes en sus tentaciones a Cristo.
- Primero, Satanás desacredita la Palabra de Dios.
 - Fíjate en cómo empieza a hablarle a Jesús diciendo: «Si eres el Hijo de Dios...»
 - Esto es similar a la declaración que usó para engañar a la Mujer en el Jardín.

[GÉNESIS 3:1](#) La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había creado. Y le dijo a la mujer: «¿De veras os ha dicho Dios: “No comáis de ningún árbol del huerto”?»

- Como hizo en el Jardín, Satanás pone en duda la fiabilidad de la Palabra de Dios.
 - En este caso, Satanás se pregunta si Jesús es realmente el Hijo de Dios prometido en la Palabra, probablemente pensando en el Salmo 2.

[SALMO 2:7](#) “Ciertamente proclamaré el decreto del Señor:
Él me dijo: «Tú eres mi Hijo,
Hoy te he engendrado.

[SALMO 2:8](#) 'Pídemme, y te daré las naciones como herencia,
Y los confines de la tierra serán tu posesión.

[SALMO 2:9](#) 'Los quebrantarás con vara de hierro,
Los harás pedazos como si fueran vasijas de barro.

- La Palabra dice que el Mesías será el Hijo de Dios.
 - Y el Padre acaba de declarar en el bautismo de Juan que Jesús es el Hijo de Dios tan esperado.
 - Entonces, ahora, Satanás siembra dudas sobre esa Palabra, preguntando si realmente es verdad.
 - En otras palabras, tal vez el Padre estaba acostado junto al río, o tal vez se recostó en el Salmo 2.
 - De cualquier manera, no podemos estar seguros de que la Palabra de Dios sea correcta, ¿verdad?
- Ahora bien, si la víctima de Satanás no tiene un conocimiento sólido de la Palabra de Dios, entonces esa persona será engañada por el engaño de Satanás.
 - Después de todo, es la criatura más sabia que Dios jamás creó.
 - En cuanto logra que una persona se desconecte de la confianza en la Palabra de Dios, su caída es prácticamente imparable.
 - Satanás está bien encaminado para ganarse la lealtad de esa persona.
- Lo cual nos lleva a la segunda táctica principal de Satanás: tentarnos a desobedecer.
 - Satanás utiliza la tentación para motivarnos a actuar en desobediencia.
 - Habiendo sembrado ya una semilla de duda en nuestras mentes acerca del amor de Dios, su perdón, su justicia o cualquier otra cosa en su Palabra, todo lo que queda es darnos una razón

para pecar.

- Así que si el primer paso de Satanás fue desatarnos del ancla de la Palabra de Dios, entonces su segundo paso es darnos un pequeño empujón en la dirección del pecado.
- Según Juan, las tentaciones de Satanás se pueden clasificar en tres categorías.

1 JUAN 2:16 Porque todo lo que hay en el mundo —los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida— no proviene del Padre, sino del mundo.

- Juan dice que todo lo que pertenece al mundo caído se puede agrupar en una de estas tres categorías.
 - En primer lugar, podemos ser tentados por los deseos de la carne.
 - Los deseos carnales son cualquier anhelo de gratificación de nuestro cuerpo físico.
 - Principalmente, estamos hablando de cosas como la comida, la bebida, el placer sexual, las adicciones químicas, cualquier cosa que estimule nuestro cuerpo.
- Ciertamente, nuestro cuerpo tiene necesidades básicas a las que debemos prestar atención simplemente para estar sano.
 - Pero cuando los deseos de nuestro cuerpo físico nos abruman o interfieren con nuestros objetivos espirituales en la vida, entonces nuestro cuerpo se ha convertido en nuestro propio enemigo.
 - Y en ese momento, estamos llamados a disciplinarlo, a refrenar sus deseos.
 - Sometiéndolos al consejo del Espíritu, para que podamos permanecer obedientes a Cristo.
- En segundo lugar, Juan dice que podemos ser tentados por la concupiscencia de los ojos.
 - Aunque John vuelve a usar la palabra lujuria, y aunque nuestros ojos son parte de nuestro cuerpo físico, en realidad se trata de una categoría diferente.
 - La lujuria de los ojos no se refiere a satisfacer una necesidad física de nuestros globos oculares, ya que tus ojos no tienen una necesidad física como tal.
 - Por ejemplo, no alimentas tus ojos.
 - En cambio, la lujuria de los ojos es un eufemismo que significa un deseo de novedad, emoción, intriga, espectáculo, excitación y cosas por el estilo.
 - En el lenguaje actual, podríamos llamarlo "perseguir el objeto brillante".
 - Es una distracción del corazón provocada por algo que nos llamó la atención.
 - Los deseos de los ojos incluirían preocupaciones como ir de compras o acumular cosas materiales.
 - O diversas obsesiones o fijaciones, como pasatiempos que consumen todo nuestro tiempo disponible, *etc.*
 - Es cualquier tendencia a dejar que las cosas de este mundo nos distraigan y nos consuman.
- Ahora bien, todos tenemos cosas, intereses y aficiones.
 - Estas cosas no son malas en sí mismas.

- La pregunta es: ¿interfieren con tu camino espiritual?
- Y cuando lo hacen, significa que se han convertido en una herramienta del enemigo para llevarte a la desobediencia.
- Finalmente, Juan dice que podemos ser tentados por el orgullo jactancioso de la vida.
 - Esta categoría incluye todo aquello que inflama nuestro ego o nuestra vanidad o magnifica nuestro sentido de autoestima más allá de lo que se debe.
 - Nuestro orgullo por la vida puede avivarse cuando recibimos elogios o puede verse provocado cuando alguien nos menosprecia.
 - Y en esos momentos, nuestra naturaleza pecaminosa cobrará vida, absorbiendo los elogios como una droga.
 - O bien, apresurarnos a defender nuestro ego frente al ataque.
 - Si bien cierta autoestima es saludable, en general, todos tenemos demasiada autoestima.
 - Lo que realmente necesitamos es mucha menos autoestima y mucha más autoestima en Cristo.
 - Cuando nuestro orgullo nos lleva a defender nuestros deseos, intereses o reputación más que los de Cristo, somos vulnerables al enemigo.
- Ahora bien, estas tres categorías de tentación se dirigen a nuestro cuerpo físico en algún aspecto, ya sea nuestro cuerpo, nuestra mente o nuestras emociones.
 - Por lo tanto, podríamos denominar a estas tres áreas de tentación como tentaciones del cuerpo, la mente y el alma (emociones).
 - Satanás tienta a nuestro cuerpo alimentando sus deseos.
 - Él distrae nuestra mente con obsesiones sin valor.
 - Él inflama nuestra alma con delirios de grandeza.
 - El objetivo de Satanás, recordemos, no es simplemente manipularnos, sino llevarnos a desobedecer al Padre, lo que conducirá al fin de lo que Dios está construyendo.
 - Como dijo James

SANTIAGO 1:13 Que nadie diga cuando sea tentado: «Soy tentado por Dios»; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él mismo tienta a nadie.

SANTIAGO 1:14 Pero cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia concupiscencia.

SANTIAGO 1:15 Luego, cuando la concupiscencia ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado se consume, engendra la muerte.

- Así pues, en el caso de Jesús, la primera tentación de Satanás toma la forma de una prueba.
 - Satanás propone una manera en que Jesús puede probar que la Palabra de Dios es verdadera con respecto a su identidad.
 - Satanás le pide a Jesús que reproduzca el milagro que Dios realizó para Israel durante el

Éxodo, resumido en el Salmo 78.

[SALMO 78:17](#) Sin embargo, ellos continuaron pecando contra Él,
Rebelarse contra el Altísimo en el desierto.

[SALMO 78:18](#) Y en su corazón pusieron a prueba a Dios.

Al pedir la comida según sus deseos.

[SALMO 78:19](#) Entonces hablaron contra Dios;

Dijeron: “¿Puede Dios preparar una mesa en el desierto?”

[SALMO 78:20](#) “He aquí, Él golpeó la roca, y brotaron aguas,

Y los arroyos se desbordaban;

¿Puede Él también dar pan?

¿Proveerá Él carne para su pueblo?

[SALMO 78:21](#) Por tanto, Jehová oyó y se llenó de ira;

Y se encendió un fuego contra Jacob.

Y también creció la ira contra Israel,

[SALMO 78:22](#) Porque no creyeron en Dios

Y no confiaron en su salvación.

[SALMO 78:23](#) Sin embargo, Él mandó a las nubes de arriba

Y abrió las puertas del cielo;

[SALMO 78:24](#) Hizo llover maná sobre ellos para que comieran.

Y les dio alimento del cielo.

[SALMO 78:25](#) El hombre comió el pan de los ángeles;

Les envió comida en abundancia.

- La Palabra dice que el Señor proveyó pan milagroso para el pueblo de Dios mientras vivían en el desierto.
 - Se encontraban en un entorno desolado, y el Señor envió pan del cielo.
 - Entonces Satanás propuso que si Jesús repetía este milagro ahora, podría demostrar que la Palabra de Dios era precisa con respecto a su identidad.
- Ahora bien, no es casualidad que Satanás haya propuesto este milagro en concreto, por supuesto.
 - Obviamente, Satanás está atacando a Jesús en su punto más débil.
 - Jesús no ha comido en 40 días, así que, naturalmente, el deseo de comer sería una gran tentación.
- Sinceramente, no podemos comprender cuánto habría sentido Jesús la necesidad de sucumbir a esta tentación, de buscar comida en este momento.
 - Piensa en lo difícil que te resulta resistir la tentación de parar en un restaurante de comida rápida de camino a casa cuando tienes hambre.
 - ¿Cuánto más difícil sería si estuvieras en ayunas?
 - Ahora imagina la tentación que supondría poder convertir piedras en tacos a voluntad.
- Satanás sabía que la comida sería la mayor tentación de Jesús en ese momento.

- En este caso, está tratando de detener el ayuno de Jesús porque no fue un acto voluntario.
 - Jesús recibió la orden del Padre de ayunar 40 días como parte de esta prueba.
 - El número "40" en las Escrituras es el número de la prueba o castigo.
- Así que Jesús no puede comer sin pecar.
 - Obviamente, el Padre permitirá que su Hijo coma cuando termine esta prueba.
 - Pero Jesús no puede acortar la prueba sin cometer pecado.
- Y yo les sugiero que a Jesús se le podría haber permitido convertir las piedras en pan sin pecar.
 - Pero, ¿qué le ocurre a una persona hambrienta cuando le pones pan delante?
 - Si a Jesús le resulta difícil obedecer el llamado del Padre a ayunar ahora, ¿cuánto más difícil será si aparece un pan delante de Él?
 - Y Satanás lo sabe, por eso quiere llevar a Jesús al límite.
- Así pues, Satanás ha disfrazado su tentación como una prueba para demostrar la veracidad de la Palabra de Dios respecto a la identidad de Jesús.
 - Defender la verdad de la Palabra de Dios suena como una causa noble, ¿verdad?
 - Y así es, pero esto solo demuestra la suprema astucia de Satanás.
 - Satanás sugiere que Jesús puede defender la Palabra de Dios... *desobedeciendo la Palabra de Dios.*
 - ¿Alguna vez has oído a alguien justificar su deseo de divorciarse y volverse a casar diciendo: "Dios quiere que sea feliz"?
 - ¿O justifican su decisión de pasar largas horas en el trabajo y lejos de su familia diciendo: "Dios espera que sea un buen proveedor"?
 - ¿O tal vez un cristiano justifica una relación romántica con un no creyente diciendo: "Dios quiere que lo lleve a la fe"?
 - Estos son ejemplos de cómo Satanás distorsiona la Palabra de Dios en nuestras mentes, para luego tentarnos a desobedecerla.
- Ahora que entendemos las tácticas de Satanás, veamos la respuesta de Jesús en el versículo 4.
 - Reuniendo todas sus fuerzas y luchando contra una mente embotada por la falta de energía, Jesús recuerda la refutación bíblica perfecta de [Deuteronomio 8:3](#).

[DEUTERONOMIO 8:3](#) “Él te humilló y te hizo pasar hambre, y te alimentó con maná que ni tú ni tus padres conocían, para que entendieras que el hombre no vive solo de pan, sino de todo lo que sale de la boca del Señor.

- Ahora bien, recuerden que Satanás le pidió a Jesús que convirtiera las piedras en pan, recordando el milagro que Dios hizo en el desierto para traer el maná.
- Porque hacer aparecer pan de la nada en el desierto era una de las señas de identidad de Dios, por así decirlo.
- Jesús lo hace de nuevo en Juan 6; fue una clara indicación de su divinidad.

- Pero la respuesta de Jesús se basa en la misma lección que Satanás estaba usando —la del maná en el desierto— para refutar sus afirmaciones y exponer la falla en el argumento de Satanás.
 - En [Deuteronomio 8:3](#), el Señor dijo que antes de darle maná a Israel, Dios permitió a propósito que su pueblo pasara hambre por un tiempo.
 - Retrasó el suministro de maná durante un tiempo, por lo que sus estómagos comenzaron a rugir, y fue una prueba de su fidelidad.
- Lo hizo para enseñar a su pueblo una lección importante.
 - Dios estaba enseñando a Israel que su principal preocupación no debía ser el sustento de sus vidas físicas.
 - Porque Dios podía hacerles brotar pan de la nada cuando quisiera.
 - Cuando Dios dijo que aparecería el maná, apareció.
- Así pues, la lección era: obedece mi Palabra y te sucederán cosas buenas.
 - Como dice Jesús en otra parte

[MATEO 6:33](#) “Mas buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

- Por otro lado, persistan en sus corazones ingratos, desobedientes e incrédulos, y la destrucción les sobrevendrá.
- Así, mientras Israel buscaba alimento para sus cuerpos, ignoraba su necesidad de nutrir sus almas.
- Ahora bien, Dios no le estaba pidiendo a Israel que eligiera entre pan físico o pan espiritual.
 - Les estaba pidiendo que dieran la prioridad adecuada a estas necesidades.
 - Debemos procurar agradar a Dios por encima de agradarnos a nosotros mismos, incluso en asuntos de comida.
 - Cuando buscamos satisfacer nuestras necesidades físicas por encima de nuestras necesidades espirituales, pecamos.
- Por eso Jesús cita este versículo para refutar la petición de Satanás.
 - [Deuteronomio 8:3](#) enseña que la obediencia a la Palabra es incluso más importante para Dios que satisfacer nuestras necesidades físicas.
 - Y puesto que Dios le había ordenado a Jesús que ayunara, no podía romperlo sin pecar.
- En segundo lugar, ese pasaje afirma que Jesús es Hijo de Dios.
 - Recuerda que, en Éxodo y en otros pasajes, Dios llama a Israel su hijo primogénito.
 - Así pues, [Deuteronomio 8:3](#) enseña que el “hijo” de Dios, Israel, fue hecho experimentar un ayuno por un tiempo en el desierto como prueba de sus corazones.
 - Por lo tanto, este versículo también puede entenderse como una referencia indirecta al Mesías mismo.
 - Que el Hijo de Dios también tuvo que ayunar en el desierto, como prueba de su corazón.
 - ¡Qué respuesta tan perfecta!

- Ahora bien, tengan en cuenta que Jesús nos recordó esta Escritura utilizando las mismas facultades mentales que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros.
 - Jesús no tenía su iPad a mano con un práctico buscador para poder encontrar ese pasaje perfecto sobre la marcha.
 - Jesús se habría aprendido de memoria todo el Antiguo Testamento.
 - Tenía que conocerlo lo suficientemente bien como para recordarlo incluso al final de un ayuno de 40 días.
 - Por otro lado, sabemos que Jesús fue preparado de manera única por el Padre.
 - Los Evangelios nos dicen que Jesús fue profundamente bendecido con sabiduría y discernimiento espiritual, incluso siendo joven.
 - Así que claramente, no somos iguales a Jesús y ese no es mi punto.
 - Pero lo que quiero decir es que Jesús aún tuvo que aprender las cosas que sabía a medida que crecía.
 - No fueron descargados en su cabeza como un programa informático.
 - Y Él no nació conociéndolos
 - Aún tenía que dedicar el tiempo necesario y hacer el esfuerzo requerido para asimilar estas verdades.
 - Por ejemplo, Lucas termina su relato de la infancia de Jesús con estas palabras.

[LUCAS 2:52](#) Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y en estatura, y en el favor de Dios y de los hombres.

- Observen cómo Jesús crecía en sabiduría y en el favor de Dios.
- Y por lo tanto, debemos ver Su brillante respuesta en este momento no como algún truco de magia sobrehumano que esté más allá de nuestra comprensión.
- Más bien, debemos apreciar lo que un hombre piadoso, dedicado y fiel puede lograr cuando se nutre completamente de la Palabra de Dios.
- Nunca seremos Jesús, pero podemos parecernos a Jesús en muchas cosas.
 - Satanás se aprovechó de la debilidad de la carne de Jesús e intentó usarla para llevar a Jesús en contra de la voluntad del Padre.
 - Y en cambio, Jesús permitió que su cuerpo físico continuara sufriendo, sin querer satisfacerlo.
 - Y en cambio, hizo de su prioridad agradar a Dios obedeciendo Su Palabra.
 - Eso no es algo que esté fuera de nuestro alcance.
 - Necesitamos entender este relato tal como fue concebido para ser entendido.
 - Es el relato de un hombre que resiste al enemigo manteniendo el autocontrol, haciendo de la obediencia al Padre su máxima prioridad.
 - Se trata de un hombre que sabía que, con el tiempo, el Padre satisfaría la necesidad de alimento de su cuerpo cuando llegara el momento adecuado.
 - Más adelante en este Evangelio, oiremos a Jesús enseñar estas palabras.

[MATEO 6:25](#) “Por eso les digo: no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, qué vestirán. ¿Acaso no es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que la ropa?”

[MATEO 6:26](#) “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni almacenan en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?”

[MATEO 6:27](#) “¿Y quién de vosotros, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora a su vida?”

[MATEO 6:28](#) “¿Y por qué os preocupáis por la ropa? Mirad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan,

[MATEO 6:29](#) Pero yo os digo que ni siquiera Salomón, con toda su gloria, se vistió como uno de estos.

[MATEO 6:30](#) “Si Dios viste así la hierba del campo, que hoy vive y mañana se echa al horno, ¿cuánto más os vestirá a vosotros, hombres de poca fe?”

[MATEO 6:31](#) “Así que no se preocupen, diciendo: ‘¿Qué comeremos?’, o ‘¿Qué beberemos?’, o ‘¿Con qué nos vestiremos?’

[MATEO 6:32](#) “Porque los gentiles buscan con afán todas estas cosas; pues vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas.”

- Cuando estudiemos este pasaje dentro de unas semanas, recordemos lo que Jesús experimenta en su primera tentación.
 - Y no pienses que Él no podía identificarse con su propia enseñanza.
 - Jesús sabía exactamente lo que es necesitar desesperadamente una comida.
 - Comprendió la tentación de suponer que Dios no iba a proveer.
 - Que Él tenía que hacer algo por Sí mismo, algo que habría sido contrario a la voluntad del Padre.
 - Algo que era contrario a la rectitud.
- Pero Jesús vivió de acuerdo con la misma Palabra que predicó a sus seguidores.
 - Jesús buscó primero el Reino, es decir, obtener el lugar que le corresponde por derecho sobre ese Reino.
 - Y buscó la justicia del Padre, obedeciendo los mandamientos del Padre incluso por encima de sus propias necesidades.
 - Porque Jesús sabía que las otras cosas que necesitaba, como la comida, llegarían a su debido tiempo... Dios se las proveería cuando la prueba hubiera terminado.
- La semana pasada, al concluir, mencioné que la muerte de Jesús en la cruz fue el momento en que Dios proveyó, pagó, por nuestros pecados.
 - Y al depositar nuestra confianza en ese pago, al aceptar ese pago en nuestro nombre, al poner nuestra fe en Jesús, Dios dice que nos perdonará nuestros pecados.
 - Y mediante ese perdón, seremos recibidos en la presencia de Dios cuando muramos.

- Solo se requiere nuestra fe en Jesús, nada más.
- Pero también dije que, en cierto sentido, la muerte de Jesús en la cruz por nosotros fue la parte “más fácil” para Él.
 - Por horrible que fuera la muerte de Jesús —y fue verdaderamente insoportable— fue una tarea más fácil que vivir más de 30 años sin cometer un solo pecado.
 - Pero Jesús tenía que tener éxito como nuestro Nuevo Adán.
 - Porque si la muerte de Jesús en esa cruz había de significar algo, de tener algún valor, Jesús tenía que ser nuestro sacrificio inmaculado y sin pecado.
 - Tenía que resistir la tentación todos los días, no solo en este día.
- Eso es lo que hace que el cristianismo sea único y que todas las demás religiones sean falsas.
 - Nadie más tenía una solución para el problema del pecado, pues es nuestro pecado el que nos impide llegar al Cielo.
 - A menos que Dios haga algo para borrar tu pecado, no tienes esperanza de ser considerado digno del Cielo, porque el requisito para entrar al Cielo es la ausencia de pecado.
 - Mahoma no ofrece ninguna solución al problema del pecado del hombre.
 - Buda no ofrece ninguna solución, Confucio no ofrece ninguna solución, los mormones, los testigos de Jehová, la Cienciología, ninguno de ellos ofrece una solución.
- Pero Jesús sí lo hace... Él dice: Déjame tomar tu pecado sobre mí.
 - Jesús vivió una vida perfecta y sin pecado que tú no podrías vivir, siendo un hombre que conoció la tentación, pero que nunca cedió a ella.
 - Y entonces, Jesús murió una muerte inmerecida para pagar la pena por tu pecado.
 - Y todo lo que Él te pide es que aceptes la salvación que ha preparado para ti, depositando tu fe en Él.

[MATEO 10:32](#) “Por tanto, a cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

[MATEO 10:33](#) “Pero a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.”
